

## JORNADAS DE EXTENSIÓN CULTURAL 1999

En un acto de encuentro de la familia institutana se han convertido las "Jornadas de extensión cultural" que organiza el profesor Gastón Sánchez y que cada año reúne a una selecta gama de hombres del quehacer político, social y cultural de nuestro país. El año 1999 contamos con la visita de:

- Luis Riveros, Rector de la Universidad de Chile; "La Educación Superior y la Universidad de Chile"
- Francisco Javier Errázuriz, Arzobispo de Santiago; "La Ecología Humana"
- Patricio Aylwin; "Los Jóvenes y la Política"
- Jorge Carvajal, Gran Maestro de la Gran Logia de Chile y Rector de la Universidad de la República; "El Hombre y las Humanidades"
- Patricio González, Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile; "Teoría del Caos"

### RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE VISITA EL INSTITUTO NACIONAL

Con el fin de dictar una charla sobre educación y la necesidad de mejorarla en nuestro país, fue que el profesor Luis Riveros, Rector de la

Universidad de Chile, visitó nuestro colegio el día 22 de junio.

En su intervención, el Rector Riveros explicó a los jóvenes estudiantes que existen dos tareas fundamentales que debe cumplir la educación superior en el país. Por un lado, debe generar los recursos humanos que necesita una nación como la nuestra para desarrollarse, para "que el país pueda progresar económicamente, dado que todavía somos uno pobre y con problemas de recursos", afirmó. Asimismo agregó que "para poder hacer esos recursos, el país necesita tener crecimiento, el cual requiere de inteligencia y de personas que hagan la contribución a que las cosas ocurran".

El profesor Riveros aseguró que Chile necesita de una educación pública, puesto que la segunda misión fundamental que ésta tiene es "hacer desaparecer las brechas entre los más pobres y los más ricos", que en nuestro país dan evidencia de un marcado subdesarrollo.

Hacia el final de su alocución, el Rector de la Universidad de Chile instó a los alumnos para que éstos se convirtiesen en verdaderos



investigadores, al recalcar que "investigar es crear conocimiento nuevo". Extendió una invitación a informarse, apoyándose en las nuevas tecnologías donde la computación aparece como primordial. "Por eso el tema de hoy y del próximo milenio es la información. Para eso están las páginas web y los sistemas de videoconferencias, pero ustedes tienen la obligación de buscar información", concluyó.

### PROFESOR PATRICIO GONZÁLEZ DICTA CHARLA SOBRE EL CAOS

Dentro del marco de celebraciones de nuestro aniversario número 186, durante el mes de agosto, fuimos honrados con la visita y clase magistral del profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile, el Doctor Patricio González, quien expuso algunas ecuaciones sobre el caos; por ejemplo, cómo una misma expresión, dependiendo de las condiciones iniciales, puede ser predecible o impredecible, su comportamiento después de ciertas iteraciones, etc. Mostró además cómo es un tema interdisciplinario, que va más allá de las matemáticas. En este plano, es valioso señalar que fue motivante tanto para los alumnos del área humanista como biológica y matemática.



Rector de la Universidad de Chile, señor Luis Riveros

Cabe destacar que hace algunos años, el profesor Patricio González tuvo la deferencia de compartir con el Departamento de Matemática sus conocimientos en un curso que se desarrolló durante un semestre, el cual culminó en una bella ceremonia de graduación, que junto a las clases no implicaron costos para el colegio.

A través de estas líneas agradecemos la preocupación del profesor González, institutano de otra época, pero en el mismo corazón.

#### ARTURO FONTAINE TALAVERA, RADIOGRAFÍA DE UN ESCRITOR

Con motivo de la celebración del 185 aniversario del Instituto Nacional, el 10 de Agosto de 1998 en el marco de las actividades culturales que se desarrollaron, el poeta y novelista, don Arturo Fontaine Talavera, dio una charla a los alumnos de 4º año de enseñanza media sobre su "oficio de escritor".

Al presentarlo, el profesor Gastón Sánchez Tapia destacó la personalidad del invitado, quien posee diversos estudios de arte y filosofía, áreas en las tiene los siguientes títulos: Licenciado en Filosofía de la Universidad de Chile, Master of Arts y Master of Philosophy en la Universidad de Columbia de New York. Además desempeña



Jorge Carvajal, Gran Maestro de la Gran Logia Masona de Chile y Rector de la Universidad de la República; "El Hombre y las Humanidades"

actividades académicas como Profesor de la Universidad Católica de Chile y Director del Centro de Estudios Públicos. Asimismo, ha publicado artículos en el diario "El Mercurio", "Página 12" de Buenos Aires y otras revistas internacionales.

Ha escrito las siguientes obras: "Nueva York" en 1976 (Ed. Univ.), "Poemas Hablados" en 1989 (Ed. F. Zegers), "Oír su voz" en 1992 (Ed. Planeta), "Tu nombre en vano" en 1995 (Ed. Univ.) y "Cuando éramos inmortales" en 1998 (Ed. Alfaguara) que salió al público con posterioridad a esta conferencia y que ha tenido muy buena acogida y excelentes críticas.



Arturo Fontaine Talavera, escritor.

Sus primeras palabras fueron para manifestar el agrado que sentía por compartir sus experiencias sobre su oficio de escritor con los alumnos de este colegio del cual tiene la más alta opinión a través de amigos, profesores, ex alumnos y, especialmente, de alumnos actuales que ha conocido en la Universidad, los que se destacan por su calidad y espíritu de superación. Expresa su admiración por el espíritu y la capacidad que demuestra que sigue

viva la tradición de esta Casa de Estudios.

Inició su exposición narrándonos un cuento breve: "Mi padre resucitó", el cual, no confiesa se le desgajó de la novela "Cuando éramos inmortales". El cuento es un diálogo entre un adolescente y su padre, con el cual vive desde la ruptura matrimonial. En forma clara y emotiva, el relato nos transmite la problemática de la relación del adolescente con su padre y la difícil comunicación entre ellos. El tema, la naturalidad del diálogo y la autenticidad de los personajes recibió un aplauso vibrante de los alumnos.

Nos dice que nunca sabe bien cómo comenzar una novela. En la que acaba de terminar hay algunas escenas de "Oír su voz", el tema es similar (ruptura matrimonial, un amor prohibido) pero desde la perspectiva de un niño. "De repente, me encontré escribiendo y me di cuenta de que el momento en que comencé fue con la frase: "El día comenzaba con el olor del fósforo". Nos cuenta, introduciéndonos en el quehacer de su oficio de escritor.

La frase inicial de su narración refleja un mundo anterior a la ruptura matrimonial, un punto crucial que genera relato. Así, con sencillez y autenticidad, Arturo Fontaine Talavera abre su alma de escritor, mostrándonos sus vivencias y el camino, a veces difícil y contradictorio, de la creación literaria.

Comienza a escribir con entusiasmo y empieza la etapa gozosa en que la pluma desliza y brota el relato en forma fluida. Él se encuentra con un amigo al que le cuenta lo que está haciendo, es un amigo entusiasta que lo anima y le manifiesta que su obra de gestación puede ser un best seller. Se siente gozoso pensando en el best seller y nos dice: "aparece el pirquinero oculto que tenemos, que no pierde la esperanza de descubrir la veta de oro deseada."



El ex-presidente de la República y ex profesor del Instituto Nacional don Patricio Aylwin Azocar asiste a las Jornadas Culturales 1999.

Avanza rápido, tiene un buen argumento, va armando el relato con seguridad. De pronto, surge una crisis. Se detiene. Se encuentra con su amigo entusiasta y le dice lo que le pasa, trata de explicarse y explicarle lo que le ocurre: "Me da lata escribir de lo que ya sé. Me gusta ir descubriendo los personajes".

Relee novelas que se refieren al mismo tema, el que ha sido tratado por muchos escritores. Retoma la historia, rearma lo que tenía, pero tiene la impresión que hay algo que no funciona. Se produce una nueva crisis. Nota que le falta algo, no sabe qué es. Su novela, que califica como "de formación", no funciona. Se le ocurre cambiar la persona del narrador, "lo que pasa - nos dice - es que el desarrollo se da en dos tonos: el "yo", que expresa lo que se siente en presente, la inmediatez, y el "él" que cuenta lo más maduro, lo alejado en el tiempo". Alterna la primera persona en presente que representa el "ahora" y la tercera persona en pretérito que da una distancia del tiempo. Así, hay dos perspectivas en la narración: tiempo presente y pasado.

"De esta experiencia me quedó una reflexión que quiero compartir con Uds.: el narrador en primera persona nos da la inmediatez, en cierto modo, la intemporalidad y la tercera persona en pretérito es más reflexiva, sabe algo que no sabe la primera, hay un después en el relato".

"Lo que les estoy contando es lo que yo llamo la cocina de un escritor, en la que se combinan muchas cosas. Por ejemplo: la frase inicial 'El día comenzaba con el olor de un fósforo' es un elemento autobiográfico, es un gancho real, que me permite descolgar la historia que yo quiero escribir."

"A veces, al escribir, tomamos rasgos de un personaje y lo combinamos con los de otro. Se opera por combinación, rearmando imágenes. Aun las novelas de fantasía, por ejemplo, las de Kafka, tienen un pie en la realidad. Todo escritor utiliza elementos ya usados y conocidos por los buenos lectores, los que recrea mediante su sensibilidad y recursos técnicos. Se puede comparar con la persona que cuenta un chiste, hay quien hace llegar el chiste a los demás y quien no lo logra".

"En esta labor de recreación, se tiene que llegar al otro, al lector, hay que hacer un esfuerzo para que otros puedan seguir esa historia; cuando el otro es una persona culta, que ha leído, el problema es cómo usar

los modelos anteriores cuando el material ya ha sido usado, porque hay que transformar recreando lo que existe".

"Contar una historia es siempre sentir con otro, nos conecta con lo que es no ser yo. Es desarrollar la capacidad de ponerse en el lugar del otro. Por ejemplo, no se puede seducir a una mujer si uno no se pone en su punto de vista; no se puede amar, si no me pongo en el lugar del otro".

Marcel Proust ha dicho que la Literatura permite ver otros mundos vívidos de alguna manera. Es como el microscopio en un laboratorio, nos da lentes de aumento que nos proporciona más capacidad sensitiva, que nos permite capturar lo individual en cada uno, es una manera de explorar al ser humano. Éticamente, es una escuela de vida.

Lo que está detrás de nuestro interés por las historias, es que nos permiten sentir con otro. Es la maravilla que nos da la Literatura: permite ver otros mundos: el de la mujer, del amor, la violencia, de seres normales y anormales, etc. Nos permite examinar la vida y vivirla más a fondo, da más profundidad a la vida porque hay todas las posibilidades de vida".

Las palabras de Arturo Fontaine Talavera llegaron hondo a nuestros alumnos que plantearon preguntas profundas, y que fueron respondidas por él en forma brillante y en todo momento con gran naturalidad y respeto. Surgieron ideas como el rol transitorio y liviano de los best seller frente a la trascendencia y profundidad de las obras clásicas, en que el escritor ejemplificó sus respuestas refiriéndose a Cervantes y El Quijote, tema sensible y muy controvertido entre los alumnos, sobre el cual dio respuestas irrefutables.

También las preguntas de los alumnos lo llevaron a establecer una comparación entre el lector y el espectador de cine, indicando la mayor semejanza que hay entre director de cine y lector, que entre lector y espectador, por cuanto éste es pasivo y, en cambio el lector, al igual que el director, tiene una actitud creativa: imagina los rostros de los personajes, los lugares, etc.

El intercambio de ideas con los alumnos en el tono cordial que lo caracteriza, las preguntas profundas y certeras de los alumnos y las respuestas sólidas, seguras y honestas del conferenciante, hicieron de esta charla una clase magistral al más alto nivel.

## ARZOBISPO DE SANTIAGO Y LA ECOLOGÍA HUMANA

En su visita a nuestro colegio, el Arzobispo de Santiago, Francisco Javier Errázuriz, nos acercó con humanidad y mucha sensibilidad a un tema para todos imprescindible, que en vista de los progresos

tecnológicos y económicos de nuestro país se hace urgente y necesario tratar. El Arzobispo inició el diálogo de la siguiente forma: "He aceptado con mucho gusto la invitación a compartir con ustedes algunas reflexiones sobre un tema de actualidad, en vista del progreso espiritual y material de nuestro país, particularmente de nuestra cultura. Esto exige una permanente atención a los signos de los tiempos, y para estas reflexiones he escogido un signo que moviliza a millones de hombres, especialmente a los más jóvenes.

Me refiero al movimiento ecológico. Quiero invitarles a reflexionar sobre algunas dimensiones de este tema a partir de los datos que todos tenemos. La perspectiva específica que determinará estas reflexiones será la propuesta de la 'ecología humana', a la cual se refiere el Papa Juan Pablo II, en la encíclica 'Año Centésimo'.

Estas palabras dieron inicio a una fluida conversación, la cual, como siempre, culminó con preguntas de alto nivel que formularon los alumnos. A continuación, reproducimos parte de lo expresado por el Arzobispo Errázuriz, que hace referencia a la familia:

"Un espacio privilegiado de la ecología humana: la familia"

Escuchemos las palabras del Santo Padre sobre la familia, "santuario de la vida":

"La primera estructura fundamental a favor de la 'ecología humana' es la familia, en cuyo seno el hombre recibe las primeras nociones sobre la verdad y el bien; aprende qué quiere decir amar y ser amado, y por consiguiente, qué quiere decir en concreto ser persona. Se entiende aquí la familia fundada en el matrimonio en el que el don recíproco de sí por parte del hombre y de la mujer crea un ambiente de vida en el cual el niño puede nacer y desarrollar sus potencialidades, hacerse consciente de su dignidad y prepararse a enfrentar su destino único e irrepetible. En cambio, sucede con frecuencia que el hombre se siente desanimado a realizar las condiciones auténticas de la reproducción humana y se ve inducido a considerar la propia vida y a sí mismo como un conjunto de sensaciones que hay que experimentar más bien que como una obra por realizar. De aquí nace una falta de libertad que le hace renunciar al compromiso de vincularse de manera estable con otra persona y engendrar hijos, o bien le mueve a considerar a éstos como una de tantas 'cosas' que es posible tener o no tener, según los propios gustos, y que se presentan como otras opciones.

Hay que volver a considerar la familia como el santuario de la vida. En efecto, es sagrada: es el ámbito donde la vida, don de Dios, puede ser acogida y protegida de manera adecuada contra los múltiples ataques a que está expuesta y puede desarrollarse según las exigencias de un auténtico crecimiento humano. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida".

Los recientes debates sobre la separación y el divorcio han puesto de manifiesto la necesidad de crear condiciones más favorables para que el amor de los esposos tenga la fuerza, la fidelidad y la esperanza que lo proyecten para siempre, y para que la familia sea, realmente, un santuario de la vida, tanto para los esposos como para los hijos. Necesitamos una legislación propicia, que no debilite a la familia basada en el matrimonio para toda la vida, sino que la reconozca y la favorezca, y que no la confunda con otras uniones que parcialmente se parecen a ella, y que también requieren la preocupación diferenciada de los legisladores. Es necesaria, pero no basta, una buena legislación. Las familias serán "santuarios de la vida" cuando los cónyuges quieran fundarla con amor a la vida a Aquel que proviene, cuando sea animada a realizar esa vocación mediante el agua viva que brota del sacramento, y cuando la sociedad entera vibre por aquellos valores que favorecen la vida humana, respete a cada ser humano -ya antes de su nacimiento- y le ofrezca la educación, el trabajo, la vivienda, la legislación y los demás medios espirituales y materiales que sean acordes con su dignidad de hijo de Dios y señor de la creación. Vivir en un mundo rico en valores humanos, capaz de diálogo y de confianza, con Dios y con el hombre, es una aspiración profunda de la ecología humana.

A mi parecer, sin embargo, mientras no se reconozca y priorice adecuadamente el aporte del "genio femenino" y de la evangelización de la cultura, siempre estaremos lejos de una cultura de la solidaridad y de la vida. En efecto, la mujer recibió de Dios un "carisma", por así decirlo, en bien de la sociedad. Ella trae al mundo la vida. A ella se le dió una sensibilidad especial, que la inclina a admirar, respetar, acompañar, cuidar y alimentar la vida. Sabe hacerlo con ternura y con fidelidad envidiables. Su aporte es del todo necesario. Por otra parte, sin la fuerza del Evangelio y de la gracia, sin la vida nueva en Cristo, no es posible vencer las fuerzas adversas a la vida, y palidece la esperanza en una nueva tierra y un nuevo cielo, esperanza necesaria para construir un mundo realmente humano, en el cual las familias hallen "humus" que necesitan para dar sus mejores frutos.



El Arzobispo de Santiago, don Francisco Javier Errázuriz.